

Ante una excelente publicación económica

El Banco Central ha editado un estudio económico del año 1955, y gustosos hemos de comenzar diciendo que, de continuar en años sucesivos presentando tan sugestivo panorama de la vida económica de nuestro país tendremos en dichos estudios una fuente informativa del primer orden y al propio tiempo una guía financiera fuera de lo común.

Lamentamos que «Ancora» no posea en su redacción ningún especialista en cuestiones económicas que pudiera reseñar de modo crítico el denso contenido de la memoria que nos ocupa, pero bástenos, como a simples enlaces entre los hechos y el público, señalar debidamente y como se merece, la importancia de estudios de divulgación como el que motiva este apartado.

Toda la actividad económica española, desde los índices de producción hasta las estadísticas de consumo, inversiones, movimiento de sociedades, disposiciones reguladoras emanadas de los altos organismos, oscilación de los costes de vida y de producción industrial, distribución de productos agrícolas, créditos extranjeros, ayuda americana, etc. etc., son estudiados de modo directo, con acopio abrumador de datos, pero con afán colectivo de los mismos, a fin de orientar al lector y proporcionarle una vi-

Ancora

Siete de Marzo

Cada año, siempre en renovada tradición, siempre en presente y no en remembranzas, celebran los estudiantes la festividad de Santo Tomás de Aquino. Honra para el Santo, asueto y holganza para ellos, olvidados los libros y no las enseñanzas por espacio de veinticuatro horas.

Hermosa fiesta, en la que el maestro, el profesor, no es olvidado por el alumno, antes al contrario, invitado de honor de todos y cada uno de los festejos.

La organización de la fiesta, dentro de la Enseñanza Media, corre a cargo de los alumnos. Estos nombran una comisión, que ya una semana antes de la festividad entra en funciones. Colectas, programas, invitaciones...

Ignora el cronista los nombres de la comisión organizadora del año actual, pero sí puede asegurar de su labor eficiente, porque la fiesta resultó de las más logradas.

A las nueve de la mañana se celebró una Misa de Comunión General. Misa oficiada

sión estricta, realista, indeformada, de la realidad económica española, dando al mismo tiempo cuenta de las fuentes de información utilizadas para llegar a cada tabla, a cada resultado, a cada síntesis.

Carbones, Ferrocarriles, Carreteras, Industria Metalúrgica, Siderúrgica, Química, Plástico, todo el fabuloso esfuerzo complejo de un país que busca su industrialización a ritmo acelerado, se nos dan en las ciento cincuenta páginas de esta loable publicación, tan instructiva y útil. Un verdadero documento de nuestro pulso económico, a cuya luz se observan con total transparencia, las realidades concretas de nuestra vida social.

por el Rdo. Benito Riera, Sub-Director del Liceo Abad Sunyer. Ayudaron al Ministro del Señor dos alumnos del Centro. La plática fué pronunciada por el Rdo. Sr. Vicario, que glossó con gran acierto y con palabra dulce y fácil la vida y obra de Santo Tomás.

Después de la Santa Misa, se sirvió un desayuno en el Liceo Abad Sunyer. Ocuparon la presidencia el Rdo. Dr. José M.^o Cervera y el profesorado del Centro. La sala graciosamente adornada con bucles de papel de seda y farolillos, proclamaba a gritos el día de fiesta. Los ochenta y cinco asistentes llenaban por completo el local, dificultando el servicio de los humeantes tazones de chocolate y de las temblorosas montañas de nata.

Cada asistente tenía ya su sitio reservado. Tarjetas con nombre y apellidos para los invitados de honor, y unas cartulinas con dibujos humorísticos para cada alumno. Perfecto. Mejor no podía organizarse.

Después del desayuno, los estudiantes proclamaron su fiesta por las calles de la Ciudad, su fiesta y su alegría.

Por la tarde no pudo faltar el fútbol ni la consabida sesión de cine. Mucho representan hoy uno y otro espectáculo para dejarlos en olvido, incluso en una fiesta llena de espiritualidad como la de Santo Tomás de Aquino, Angel de las Escuelas, patrón de los estudiantes.

Al día siguiente a las nueve de la mañana, se abrieron de nuevo las puertas de las clases. En el corazón de cada alumno, el recuerdo y el aliento de la voluntad de trabajo del Santo. Y un año les pareció corto en el recuerdo, y largo en la esperanza.

L. d'Andraitx